

PECADO DE ESCÁNDALO

El Sr. Silvela no habrá logrado implantar la política regeneradora de que tanto se ha enorgulecido por el simple hecho de anunciarla y de ofrecerla; pero no hay nadie que con justicia pueda negarle el haber introducido una gran novedad en el desenvolvimiento de nuestra vida pública. Antes, las disidencias, las incompatibilidades personales, las antipatías entre los individuos de un mismo Gobierno se recataban cuidadosamente y se ocultaban todo lo posible. Podría ser esto un convencionalismo, pero significaba algo semejante a los sentimientos de pudor que se guarda la dignidad propia y a las constantes prácticas de respeto en la vida de relación política con los demás. Ahora, los hombres que nos gobiernan, sin duda porque no han conseguido realizar la otra revolución, han hecho una que consiste en romper todos los velos, en prescindir de todo recato y en tirarse los trastos a la cabeza en medio del arroyo, sin preocuparse de los comentarios del público, y añadiendo a sus muchas culpas el pecado de escándalo. Ya los libros sagrados fulminaban sus más formidables anatemas contra los escandalosos; pero lanzados por la pendiente los personajes conservadores, ni pueden, ni quizá se tomen la molestia de intentar, poner término al espectáculo poco edificante con que a diario nos favorecen.

No escribimos por escribir ni por el inmoderado afán de destruir prestigios. Le quedan tan pocos al Gobierno que la tarea habría de resultar casi inútil. ¿Quién lo ha leído en diez ó doce periódicos la faccilia en que se relacionan las vidas y las relaciones de Villaverde y sus entretelas con el Sr. Silvela después de publicado el último y famoso ataque del ministro de la Gobernación? ¿Quién se ha preocupado de negar que el ministro de Hacienda considera una provocación impertinente el *«afiche»* de la circular del Sr. Maura? ¿Si siquiera la Prensa ofensiva. Y es que el desacuerdo, la falta absoluta de armonía entre los elementos gobernantes es un irreductible, es de tal naturaleza, que ya nadie quiere perder su tiempo en intentar piadosas mentiras ó en cubrir con malos más ó menos tupidos lo que no puede ser; a estas alturas, ni disimulando ni tapando.

Un sentimiento de justicia nos obliga a decir que, aun apareciendo en esta ocasión como principal «escandaloso» el respetable ministro de Hacienda, quizá es el único que merece ser disculpado. Hombre poco diestro, voluntad enérgica, no ha cometido otro error que el de intentar moldearse, sacrificarse a las exigencias del Sr. Silvela; pero su sacrificio resulta contraproducente; su seriedad y sus convicciones se rebelan a cada minuto; jamás estuvo conforme con el Sr. Maura ni con su política; jamás tuvo fe en la obra revolucionaria del gran retórico ni sintió el menor entusiasmo por sus arranques respectivos y sus soberanas promesas. Si alguna vez se dedicó al cultivo de la ya fracasada alianza, como recientemente le ha echado en cara el Sr. Silvela, más lo hizo por disciplina que por impulso propio. Y como Villaverde nunca tuvo fe en Maura, y como desde los primeros instantes en vez de estrecharse las distancias le han abierto abismos, el ministro de Hacienda, tan serio, tan formal que casi da en adusto, resulta que no logra aprenderse su papel, que le repugna la comedia y que por consiguiente no logra evitar «el escándalo». Otros personajes, otros ministros, piensan también como el Sr. Villaverde y sienten idénticas repugnancias hacia la servidumbre que se les impone; pero menos espontáneos, menos sinceros, quizá también menos fuertes que el ministro de Hacienda, reducen, encierran el escándalo en las cuatro paredes de sus despachos oficiales ó en la sabrosa intimidad del hogar doméstico.

Y es a esto a lo que se le llama una conjunción de ideas, una suma de voluntades, una alianza de fuerzas, un impulso coincidente para realizar una obra común. Está probado que sólo coincide con el Sr. Maura el jefe del Gobierno, pero no en la resolución de los problemas nacionales, sino en el arte de la inoportunidad, de la provocación innecesaria y de la impertinencia vanidosa. Dijérase que toda la obra que el Sr. Silvela se propone realizar ha quedado limitada á hacerse personalmente solidario de los agravios que a la ley, al país y a sus propios correligionarios infiere el ministro de la Gobernación. ¿Es acaso que el Sr. Silvela busca en esa solidaridad la única manera de ser coparticipante en un Gobierno monopolizado por el Sr. Maura?

Tal vez sí; tal vez es esta la única razón de todo lo que viene ocurriendo. Pero, ¿qué participación la del Sr. Silvela? ¿Qué funciones directivas las suyas? Le interroga mal humorado Villaverde, y el primer ministro repite su eterna cantinela, como quien recita una lección aprendida: «Maura, me consultó». «Maura, me avisó». «Estamos de acuerdo».

Y el Sr. Maura, que cruza por la vida mirándose satisfecho á un espejo imaginario, verá reflejarse en el cristal la más sarcástica de sus sonrisas al observar que qué poca cosa se contenta este ilustre señor Silvela, apariencia de jefe, cuya actual figura comienza a presentar los contornos de aquella sombra fugitiva que dejó el Poder, apenas estrenado, en las manos de Azcárraga, del general heredero de los grandes difuntos, del cual quizá pueda decirse que, al heredar á Silvela, heredó á un muerto más muerto todavía que el mismo Cánovas del Castillo.

El Sr. Silvela corona su obra revolucionaria logrando que convivan en un mismo Gabinete hombres á los cuales no sólo no unen las ideas, sino que personalmente se repelen; realiza un verdadero prodigio de estadística gubernamental; lo que no podrá conseguir nunca es atajar las murmuraciones crecientes, el escándalo triunfante, que arrolla en medio de la plaza pública el prestigio de los consejeros de la Corona. Y ese Gobierno, dividido por sus propias discordias, quebrantado por la pro-

testa seria y rotunda de ministros como Villaverde, herido por la sátira corrosiva de otros personajes, fracasado en la conciencia del país, camina penosamente, perdido ya los prestigios en la primera jornada, hacia unas Cortes nacionales que serán, probablemente, un reflejo del Gabinete que se dispone á formarlas, una prolongación de las antipatías, las incompatibilidades y los rencores con que el Gobierno escandaliza al país.

A través del mundo

El Príncipe heredero y la Princesa de Sajonia Meiningen celebrarán dentro de pocos días sus bodas de plata.

Esta ceremonia atrae la atención de todo el Imperio alemán, porque la Princesa Carlota es la hermana mayor del Kaiser.

Nació el 2 de julio de 1860, y disfruta de gran popularidad por su jovial y simpático carácter y por la idea que se tiene de la influencia que ejerce cerca de su hermano el Emperador.

Entusiasta cultivadora de todos los sports, y caballería consumada, asiste con frecuencia á las maniobras militares, vistiendo el uniforme de coronel de Granaderos, cuyo mando honorario posee.

El Príncipe Bernardo cuenta cincuenta y dos años. Tipo acabado del militar alemán; jamás abandona el uniforme ni sus deberes como jefe del sexto cuerpo del Ejército nacional.

El bibliotecario de la Cámara de los Diputados prusianos ha designado á cinco mujeres para los empleos de los archivos y depósitos de aquella Biblioteca, y piensa también confiar á mujeres otros varios empleos recientemente creados.

Las mujeres ejercen allí, con preferencia á los hombres, la farmacia, la primera enseñanza, la contabilidad; es decir, todo lo que requiere especial cuidado, atención y amor en su desempeño.

En el régimen interior de una Biblioteca, cuidado, limpieza y orden de los libros, ha de resultar seguramente muy útil la intervención de la mujer.

Los fotógrafos de París piensan exigir un derecho ó canon fijo á las publicaciones ilustradas que reproduzcan sus clichés.

En cambio los arquitectos franceses han aprobado las siguientes resoluciones:

1.ª El arquitecto tiene derecho de oponerse á la reproducción por la fotografía de un edificio público ó privado del cual sea autor.

2.ª En el caso de que se reproduzca este edificio y de que se ponga en venta esta reproducción, podrá exigir los derechos de autor.

3.ª La mención de su nombre y de su calidad de arquitecto le da derechos sobre toda reproducción.

CRONIQUELLAS

EN LA VICARIA

No pertenecemos al número de los espíritus fuertes que llaman hembra á la mujer y macho al hombre.

Varones sencillos é insignificantes, procuramos apartarnos de las modas en literatura, tanto como de las modas en indumentaria.

Ya sabemos, á Dios gracias, que la mujer es hembra, pero nos gusta llamarla mujer, simplemente. Y no adivinamos la razón de llamarse de otro modo para entonar un canto á su belleza física. Como si hubiera necesidad de decir: las caderas de la hembra, el seno de la hembra...

No parece sino que la mujer no tiene seno, ni caderas, ni nada de lo que es objeto de entusiasmo para el modernismo descriptivo.

Y no se diga de los machos, porque la costumbre de leer á diario la palabra aplicada al hombre, produce una verdadera perturbación.

El hombre, en efecto, es varón, ó debe serlo; pero el macho no es hombre precisamente...

Y ustedes perdonarán estas disquisiciones, necesarias en el crítico momento de *hinecar* monos como el siguiente:



No se trata, como ustedes ven, de dos machos, sino de dos hombres que, á la simple vista, no ofrecen nada de particular.

El uno es joven, elegante, sencillo; tal sencillo, que va con buen fin, á la Vicaría. No es, ni con mucho, «el amor que pasa». Es la candidez de los pocos años.

No quiero decir esto que el matrimonio se haya «hecho» para los efímeros únicamente. Los «vivos», los hábiles, los despiertos, caen con tanta facilidad en el lazo...

La otra figura es el tipo concienzudo en las vicarias madrileñas; el testigo espontáneo de todas las bodas, con la antigua levita de prendería y el sombrero de la época de Calomarde.

Vive honradamente de su «profesión» y se presta á firmar en cuantos libros se le presenten.

¿Que no conoce al que va á casarse? ¿Y eso qué importa? Lo que á él le interesa es cobrar, y discute con la mayor frescura el precio de sus servicios.

Cada cual se las busca como puede... Y el testigo no quiere vivir como macho, sino como hombre, con su correspondiente cocido.

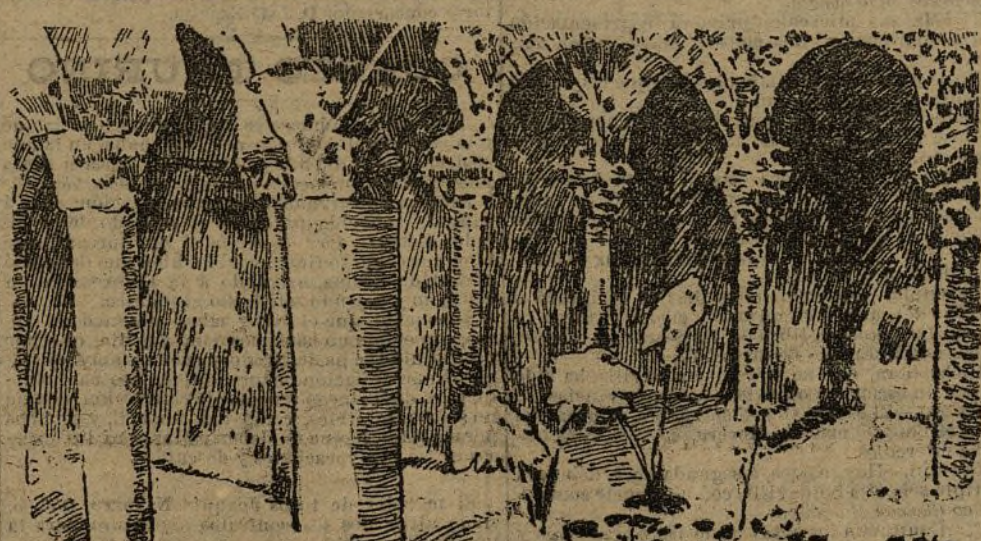
No hay vicaría donde no se encuentre el original sujeto, amable, ceremonioso, como cumple á la misión que desempeña, y correctísimo.

Atendiendo al novio, que para él es un símbolo; se deshace en elogios de la novia y mira con recelo á los suegros, que todo lo encuentran caro...

Cuando los dos á ustedes la tentación de casarse lo más tarde posible—no piensen en la hembra, sino en la mujer. Y acudan á la vicaría, donde les aguarda el testigo para decirles con la mayor naturalidad:

«Yamos, que por tres cosas no se va usted á quedar con las ganas...»

Y DURANTE



LOS BAÑOS ÁRABES DE PALMA

NOTAS DE VIAJE

DOS ARQUITECTURAS

Adviértase que el caserío palmasano tiene fisonomía, personalidad, carácter. Al través de las heridas y de las alevosas restauraciones experimentadas por sus viejos edificios, se vislumbra el paso de dos culturas, flor y fruto de dos opuestas razas y de dos distintas religiones. Moros y cristianos clavarón allí sus garras en aquellos ardorosos tiempos en que luchaban corrientes encontradas de la fe; el tiempo cristalizó sus huellas, que aún perduran.

Para el arquitecto y para el artista, Palma ofrece á cada paso manantiales copiosos de interés. El arte árabe campea aún lozano en los más de sus rincones, y la arquitectura gótica batalla por arrancarle á la ciudad su sello morisco. Y en vano lo pretende. Las fábricas de los artistas cristianos se contaminaron de la sensualidad árabe; las ojivas de sus grandes casernas, solarietas de la nobleza mallorquina, se achatan hasta acercarse al arco árabe, y los ventaneros son partidos por sutiles columnas y se transforman en el moruno ajimez.

Así se establece al paso de las edificaciones palmasanas la gradación que lleva desde los baños árabes hasta la Lonja y la Catedral. Son los primeros resúmenes y puro testimonio del arte de los moros mallorquines. Son los segundos monumentos en que encarnó íntegro el genio de aquellos grandes artesanos, maestros de artesanos, que de todos los parajes acudían á donde la munificencia regia ó la piedad de los fieles, ó el lustre de adinerados gremios se apresuraba á cantar con himnos de mármol su propia grandeza.

No son los mallorquines gentes ávidas de prodigarse con el extraño. Cuéntase en Mallorca que uno de sus nobles se alaba de no haber salido de la isla, de no haber recibido ninguna carta y de no haber hospedado á ningún forastero. Dicese también que otro linajudo de la isla, llegado á trance de muerte, como se le instara á presencia de un extraño á recibir los Santos Oleos que le dispusieran al tránsito, dió por fin su consentimiento, añadiendo con la voz trémula de su agonía: «Pero echar fuera á ese forasterillo».

No obstante esa ingenua hostilidad hacia el hospedaje—no obstante la cual yo he disfrutado muy calificadas excepciones de ella durante mi excursión—el mallorquín ó mallorquina con entusiasmo á ver su catedral.

Es el más valiente y grandioso de sus monumentos. Por punto general nuestro acompañante no os esclarecerá gran cosa sobre las curiosidades históricas del santuario. Parece que su admiración presente rehúsa escudriñar los pormenores de lo pasado, como si fueran estímulo y adorno de aquella las áureas leyendas que cobija. Pero no es necesario. También la admiración os sobrecoja apenas avanzáis en la gran nave de aquella majestuosa catedral. Jaime I mandó edificarla: comenzó en 1229; terminaron las obras en 1599. Cuatro siglos de fe, en que la esplendor real más que la piedad pública ayudó á levantar aquel monumento del arte gótico plateresco, á cuya obra concurren los artifices propios y extraños, desde Pedro Juan, Camprodón, Berenguer Ostales, Jaime Matas, Morey, Oliveres, Valencinas, Alamant y Massot, hasta el linaje de los Sagreras, ilustre en la historia del arte mallorquín y catalán.

El interior impresiona por su desolada desnudez. Las bóvedas se lanzan á extraordinaria elevación con increíble atrevimiento. Sostienenlas delgadas columnas de piedra, de 30 metros de altura. Asombra la firmeza de pensamiento de los artistas que labraron aquel alcázar de gigantes. Desde el silencio de sus penumbras creyérase, al abarcar con los ojos la inmensa fábrica, que se contemplaba el alma española de los siglos de la fe, y robusta y firme, retadora del tiempo, pero triste y sombría, despojada de los galanos atavíos que embellecen el vivir.

Y como en el alma nacional se hacían las sepulturas de grandes hechos y de heroicas virtudes, en la catedral mallorquina desfila el visitante ante sepulcros cuya vista remueve memorias insignes: Jaime II de Mallorca, los obispos Berenguer Batlle (1349), Ramón de Torrella (1263), Arnaldo Marín (1464), Antonio Galiana (1375), Gil Sancho Muñoz (1447), que humildemente renunció la tiara al ser elegido por la Iglesia española sucesor del antipapa Benedicto de Luna; del marqués de la Romana (1811), de Juan Font y Pedro Juan Llovet (1460), y Simón Rovira (1440), y Reinardo Mir, y Beatriz de Pinos (1578), y doña Escarlamunda, condesa de Fox, despojados de quienes fueron en vida ilustres por su fe, por su valor ó por su virtud.

Cuando se sale de la catedral y se pierde de la visión de aquella eflorescencia arquitectónica, formada por los botatales y arbolantes, las impostas y los capiteles en que el siglo xv, principalmente, dejó su traza, se olvidan aquellas afligidas puertas en que el gusto plateresco se abarcó al barroquismo, y el alma parece bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

bañarse en una ola de ambiente africano. Renace la sugestión árabe ejercida por el trazado de la población; por la arquitectura de los edificios; por el oír constante de palabras como Benizart, Benicivell, Beniforani, Benisalem, Beniali, nombres de sonantes parajes mallorquines; por la vestidura morisca de las mujeres tocadas con el rebecillo; por el suave acento del habla lemosina insinuante y dulce; por el ambiente caldeado y aromoso. Y la fantasía se traslada á aquellos siglos medievales en que el espíritu soñaba adorne-

Creo, pues, que las que me favorecen leyendo esta sección se alegrarán de saber la aparición del nuevo perfume «Violeta natural», con el que la casa Thomas hace un importante servicio á las damas.

COLOMBINI

JUNTA DEL CENSO

A las ocho, próximamente, terminó ayer la sesión celebrada por la Junta Central del Censo, defraudando el resultado la expectativa fundada que había entre los políticos.

Leída la contestación del Gobierno á la comunicación que le dirigió la Junta referente á la famosa circular en el final de la cual se expresa que «la Junta adoptará las resoluciones que estime procedentes», hizo uso de la palabra el Sr. Salmerón para manifestar, en síntesis, que el documento dirigido por el presidente del Consejo á la Junta y el telegrama posterior circularizado por el Sr. Maura á los gobernadores entrañaban alguna desconfianza en la Junta, é inculcaban su forma estaba hecha con independencia del jefe del Estado.

Trató el Sr. Silvela de desvanecer las apreciaciones del Sr. Salmerón é hizo constar que de todo tenía conocimiento S. M. y que la contestación tenía forma de Real orden.

El Sr. Salmerón, insistiendo en sus puntos de vista, propuso que la comunicación pasara á la ponencia para que ésta concretase la resolución que procedía.

El Sr. Moret se opuso á ello, manifestando que la Junta tenía datos bastantes para resolver desde luego, debiendo desistirse de llevar el asunto á las Cortes actuales, cosa denegada hasta en la misma comunicación. La cuestión que entiende el Sr. Moret que no está resuelta es la del ejercicio de las funciones de la Junta en aquello que por la Ley es privativo de sus funciones, y juzga que debe darse gran publicidad á los acuerdos de la sesión anterior para que ninguna autoridad ni Colegio pueda alegar ignorancia, previniéndoles que la Junta exigirá responsabilidad é impondrá multas á los que infringiesen la ley Electoral.

El Sr. Silvela mostróse conforme con la proposición del Sr. Salmerón, y en vista de la discrepancia de pareceres, se sometió á votación, resultando aprobada por mayoría. Los conservadores votaron con el Sr. Salmerón, y á ellos, por resultar mayoría, unió su voto el marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Capdepón manifestó que el estado de su salud no le permitía seguir tan diligente como quisiera en el despacho de la ponencia, y la Junta le autorizó para que se tomase el tiempo que necesitara.

El Sr. Salmerón salió del salón de la Presidencia, diciendo sonriente: «Creo que es la primera vez de mi vida que he votado con los conservadores».

La solución patrocinada por el Sr. Silvela yendo á la reata del Sr. Salmerón y aceptada definitivamente por la Junta en su reunión de ayer, evidencia la falta de razón de que adolece el Gobierno en su actitud. Se propone ganar tiempo á todo trance. Fía al curso de unos días mudanzas en el interior de la Junta que le permitan vencer ó esquivar el conflicto que, por su falta de sentido jurídico en la interpretación de una ley y por sus improvisos desplantes, innecesariamente se ha suscitado.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su servicio la coacción.

La Junta Central del Censo, cuya elevación de criterio, lejana de toda mira de partido, y cuyos propósitos conciliadores aparecieron palpablemente en el dictamen del Sr. Capdepón y en la proposición hecha ayer por el Sr. Moret, no debe caer en su empeño de defender la recta aplicación de la ley Electoral. El prestigio de la Junta está comprometido en esta obra; su misma autoridad moral para casos futuros depende de ella. La opinión la acompaña; la Prensa unánime la sostiene. Será cosa de saber qué prevalece definitivamente en nuestro país: si la ley ó la arbitrariedad cuando tiene á su

Nuestro servicio telegráfico y telefónico

uno de Valerio Castelli, otro de Bordone, otro de Lucas de Leyde, otro de Carlo Maratta, otro de Bassano, otro de Guido de Reni y otro de Bernardo Strozzi.

Las protestas que han partido de los inteligentes son infinitas, pero lo más célebre del asunto es que las mutilaciones y el deterioro que los cuadros han sufrido van a dar origen a un pleito, que ocasionará el que Génova los pierda y pasen a poder de los franceses.

Todas esas magníficas pinturas y otras muchas más fueron legadas a dicha ciudad por la duquesa de Galliera, pero exigiendo el cumplimiento de ciertas y determinadas condiciones, pues en caso de no cumplirse, el legado pasaría a la villa de París.

Enterados los franceses de lo ocurrido con los cuadros en Génova y fundándose en lo mal administrado que está el Museo Brignone-Sale y en las heréticas comedidas con esas obras de arte, han dado la voz de alarma a la Municipalidad de París, la cual, por iniciativa del vicepresidente de la cuarta Comisión municipal, se prepara a pedir se cumpla el testamento de la duquesa de Galliera, en lo que se refiere al legado de su magnífica colección de cuadros a Génova, y que en vista de no haberse llenado los requisitos que exigía la donante, se invalide la donación y vayan esos tesoros artísticos a aumentar la riqueza del Museo del Louvre ó del Luxemburgo.

LOS TRANVÍAS Y EL ALCALDE

Actividad irrespetuosa de la Empresa

Muy pronto se ha olvidado la Sociedad general de Tranvías de Madrid de los aporamientos realizados, con gran escándalo público. No han pasado ocho días después del último funesto percance que costó la vida a un pobre niño, y ya la Empresa se ha dirigido al alcalde pidiendo la condonación de las 22 multas que le han sido impuestas por incumplimiento de las disposiciones de la Alcaldía. También pide que se permita la circulación de los carruajes con la velocidad ordinaria.

Es decir, volver a matar impunemente, con tal de que no disminuyan los ingresos de la Sociedad.

El marqués de Portago ha contestado a esa petición que se hagan efectivas inmediatamente las multas, notificándole la imposición de una nueva, por la desconsideración y términos irrespetuosos de la comunicación en que se piden esas concesiones.

El alcalde advierte a la Sociedad de Tranvías que si vuelve a cometer esta falta de respeto, serán los Tribunales de justicia quienes se entiendan con ella.

A muchos y poco favorables comentarios se presta la conducta de la Empresa de tranvías. Es un alarde de desprecio hacia los madrileños el que se desprende de la forma y hasta de la intención del documento que dirige al alcalde. Parece como que el perímetro de Madrid es una heredad que hay que explotar a toda costa. Las calles de Madrid no se han abierto para el tránsito de las personas, sino para la marcha vertiginosa de los vehículos, maten ó magüellen un centenar de personas. La catástrofe del pasado viernes en la carrera de San Jerónimo, y las sucesivas desgracias, no deben importarle nada al lado de los pingües rendimientos anuales. Esto es lo importante: ganar a toda costa.

Merece un aplauso el alcalde por su conducta, y no le regatearemos los que se gana si insiste y persevera en su enérgica actitud.

DESDE SORIA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Por fin, y según presentíamos, fue declarado suspendido en su cargo de administrador de los 150 pueblos de la Mancomunidad de la Tierra de Soria D. Sotero Llorente.

Esa suspensión implica la comisión de una arbitrariedad de las que hacen época. Para realizarla, y convertir en organismo político una colectividad que siempre vivió ajena a las luchas de los partidos, se ha saltado por encima de toda suerte de consideraciones y respetos.

Los 150 pueblos han protestado de esa arbitrariedad determinación del gobernador, que consideran lesiva, atentatoria para sus intereses, pero esta es la fecha, en que, a pesar de sus alardes de sinceridad, nada ha hecho por evitarla y reponer las cosas a su estado primitivo el Sr. Maura.

¿Es así como se llevan a cabo esas cacareadas revoluciones desde las alturas?

El jefe del ministro de la Gobernación, porque el caso es digno de estudio, y en su ministerio obran algunos recursos contra esas arbitrariedades, entablados, nada menos, que por 150 pueblos que protestan, que se quejan y se alzan contra la conducta del gobernador.

Más no sin fundamento se teme que, convirtiéndose el asunto en substancia política, no se desatara la conducta del representante del Gobierno, quedando desatendidos esos pueblos en la justa y legítima defensa de sus intereses y derechos.

Cuestión palpitante, que absorbe la atención pública es la próxima contienda electoral.

Aspiran a la reelección en las de provin-

SEMANA AGRÍCOLA

CULTIVOS Y MERCADOS

EL TIEMPO Y EL CAMPO

Para los que en Madrid vivimos y gustamos de pasear, el tiempo ha sido delicioso. ¿Quién podía apetecer más en Febrero? Se ha cumplido a la letra el refrán manoseado: En Febrero busca la sombra el perro.

Para los campos ya es otra cosa. En la Semana anterior nos hacíamos eco de los temores que inspiraba la sequía en algunas regiones del Mediodía de España, y el agua no ha venido aún con el remedio apetecido.

Cierto que el tiempo ha entrado ya en la perturbación atmosférica propia de Marzo, que el cielo se nubla con frecuencia, que el barómetro anda más bajo y que las señales de lluvia van siendo ostensibles; pero el caso es que en Andalucía no ha llovido aún y hace mucha falta. Así de Málaga nos dicen: «El estado de nuestros campos es deplorable a causa de la sequía. Si no llueve en la primera quincena de Marzo, la cosecha de cereales quedará muy reducida por mucho que luego la favorezcan las circunstancias».

Algo análogo, aunque más atenuado, podría decirse de las regiones de Levante y Centro, donde también «echan pestes», y con razón, del buen tiempo en Madrid, tan aplaudido y celebrado.

Más felices han sido en el Norte de España, singularmente en Galicia, donde las lluvias han caído copiosas y oportunas en los últimos días de Febrero. En esa zona septentrional las lluvias han proporcionado al campo cantidades de agua que oscilan de 100 a 250 hectolitros por hectárea. ¡Es un magnífico riego! Por el centro de la Península las lluvias han llegado hasta Segovia, aunque con menos intensidad.

Las temperaturas son excelentes en todas partes y muy provechosas para el cultivo. Ligeras heladas han sentido en el Centro, y más especialmente en León; pero al puede estimarse como dañosas ni han persistido en los últimos días.

ciales, por el distrito de Almazán, D. Román Llorente Asensio, jefe del partido liberal-maonista; D. José Rodríguez y D. Isaac Lodesma, con los conservadores; D. Carlos Alonso Marfren y D. Gerardo Martínez, que se presenta por primera vez.

Por el distrito de Agreda, D. Ángel Córdoba, liberal-maonista; D. Pablo Palacios, independiente; D. Joaquín Iglesias, con D. Cándido Maza, conservadores, y D. Antonio Ruiz, canalejista.

Se tiene por seguro que no arribarán al triunfo ni los Sres. Martínez ni Ruiz, merced a sus pocas simpatías e influencias.

La lucha electoral para diputados a Cortes se presenta con un cariz especial y acusa la existencia de un vergonzoso pacto político entre canalejistas y conservadores.

Luchan, hasta ahora, por Burgo de Osma, D. Luis Ayuso, conservador, y D. Julián Muñoz, canalejista. Es bien seguro que este último, que ha perdido toda suerte de simpatías y los elementos que contaba, se retira a tiempo para no causar estorbo al candidato conservador, a condición de que aquel le apoye en las de senadores.

Y lo propio se observa en Agreda, donde luchan D. Gerardo Doval, liberal, al frente del Sr. Seguí, y los dos contra un testaferrero—que han buscado los de Canalejas, mejor dicho los de Muñoz—sin prestigio y sin influencias, pero en busca de méritos para exigir a cambio de una retirada el apoyo en las de senadores. Estos ejemplos y casos prácticos debe tenerlos muy en cuenta Canalejas en sus discursos y propagandas.

Tanto Doval como Seguí cuentan con elementos, y nada puede aventurarse sobre el triunfo.

Se halla en esa corte, usando una de tantas licencias, el gobernador civil, y la sinceridad electoral, en manos del grupo conservador, enemigo del que internamente le sustituye, no la conocerá ni su propio padre adoptivo el Sr. Maura.

La circular sobre elecciones objeto de la reunión en esa corte de la Junta Central del Censo ha causado penosísima impresión, y es censurada hasta por la mayor parte de los elementos de la situación.

¿Qué otra cosa se podía esperar? GERARDO ESCUDERO Soria, 1.º Marzo 1903.

DE GRACIA Y JUSTICIA

LOS NOTARIOS Y EL MINISTRO

El Sr. Dato recibe estos días muchos telegramas de felicitación de los Colegios notariales, por su reciente disposición reorganizando el Cuerpo de Notarios.

De sí de Reus le han remitido el siguiente expresivo despacho:

Reus 28. Noventa notarios, por conducto de su órgano en la Prensa, felicitan con entusiasmo al Sr. ministro de Gracia y Justicia, por el Real decreto que acaba de publicar para regeneración de la clase notarial.—Gubier.

CÍRCULO MILITAR

Ante numeroso público continuó ayer el teniente coronel de Estado Mayor D. José Eliola sus estudios sobre el «Concepto y procedimientos modernos de la topografía».

Haciendo uso de variadas proyecciones, dió a conocer cinco tipos de reducciones y antirreducciones de diversos sistemas, reduciendo a ellos otros de los cuales dió breve noticia. El antirreductor Baggi, el reductor y antirreductor Roncagli y Urbani, el reductor Krenter, el tangentiómetro y el omnómetro, quedando pendiente para la próxima conferencia el continuar dando a conocer otros reductores de más moderna construcción.

El Sr. Eliola fué muy aplaudido.

Lecciones para mañana.—De seis a siete de la tarde, teniente coronel de Caballería D. Juan Valdés Rubio disertará acerca de «Caballería: su preparación en los servicios de campaña para la guerra contra ejércitos dotados de armas modernas».

De siete a ocho, el teniente coronel de Ingenieros D. Joaquín de la Llave García desarrollará el tema «Los fuertes acorazados: tipos propuestos por Schumann, Mougin y Briand».

En la sesión de anoche, contestando el ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Llanos, a las censuras que varios oradores han dirigido al Gobierno con motivo del conflicto venezolano, justificó la necesidad de la cooperación de Alemania en el mismo, negando que esta potencia tuviera los propósitos que sin razón se le han atribuido.

El orador añadió que tampoco es cierto que Alemania tratara de obtener la concesión de un depósito de carbón en alguno de los puertos de Venezuela.

CAMBIO PRESIDENCIAL

DE LA AGENCIA FABRA

Un despacho de San Salvador anuncia que el general Regalado ha hecho entrega de la presidencia de la República del Salvador al Sr. Escalón, recientemente elegido para aquel puesto.

El telegrama dice que el cambio presidencial se ha efectuado con la mayor tranquilidad, y añade que desde hace cincuenta años esta es la primera vez que dicho acto no ha ocasionado conflictos de orden público.

El Estado encuentra el dinero que quiere a 4 por 100. Pongamos, sin embargo, que lo adquiere al 4 y 1/2. Los 412 millones le costarán 18,5 al año; la fuerza utilizable que puede vender le llegará a producir cuatro millones más. ¿Es negocio?

Pues ahora ¡juntos los alarmados a ese beneficio! El monto del aumento de tributación, de riqueza nacional, de cosechas, de bienestar para todos y acabarán por perder el miedo a los gastos de este linaje. Los 412 millones, bien aplicados a obras de esta clase, producirán al Estado grandes beneficios. Es un dinero colocado con usura.

Estas vulgares consideraciones no han de tomarse como una defensa del plan oficial. Con ellas sólo nos proponemos demostrar que es preciso gastar en mejorar la producción nacional y que los gastos de esta clase no deben asustar a nadie, pues son tan reproductivos que aventajan a San Bruno.

Después de tanto hablar de agua, nada más oportuno que decir algo del vino. ¿Andan el agua y el vino tan asociados en Madrid?

En 1899 enviamos a Francia vinos por valor de 137,3 millones de francos; en 1900 quedó esa cifra reducida a 82,6 millones; el 1901 bajó a 31,5 millones, y así continuamos bajando.

Esta baja es natural, y a ella contribuyen la reconstitución del viñedo francés y las medidas arancelarias de la vecina República para proteger su producción agrícola. Estos dos factores tienen tal carácter de permanencia, que quitán toda esperanza de que volvamos a los tiempos antiguos, en que ese mercado absorbía toda nuestra producción.

Pero no hay que desesperar. El año 1901 Francia ha enviado a Inglaterra 56 millones de francos; a Bélgica, 41 millones; a Alemania, 27 millones; a Suiza, 13 millones; a los Estados Unidos, 8 millones, y otros menos importantes.

Todo lo cual indica que hay otros mercados importantes para la producción vinícola. El secreto está en conquistarlos.

DE MARRUECOS

EL ROGHÍ

DISTURBIOS EN TÁNGER

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Tánger 2 (4 t.). El Roghí se encuentra rodeado de tropas imperiales. Su situación es muy difícil y se considera inminente un encuentro, esperándose una batalla decisiva.—J. T.

Según telegrafían de Tánger han ocurrido graves disturbios en las calles de aquella ciudad, resultando, entre otros extranjeros, dos españoles heridos.—Moore.

PATRONOS Y OPERARIOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Gijón 3 (3,3 m.). La fábrica de vidrios Gijón Industrial ha resuelto pagar uno de los hornos dedicados a fundir botellas. Por consecuencia de esta medida, se encuentran en huelga forzosa unos cuarenta operarios belgas y franceses que habían venido contratados.

Estos reclaman indemnización por perjuicio, pero han acudido a sus consules respectivos, los cuales gestionan con las autoridades el cumplimiento del contrato, en una de cuyas cláusulas se consigna que la Empresa de la fábrica pagará el viaje de regreso a los operarios contratados.

La Empresa se niega a pagar esta petición justa.—Diez.

ORENSE SIN PAN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Orense 2 (7,30 t.). En los hornos de Puebla de Cea se trabaja constantemente para abastecer de pan a Orense.

Continúa la venta con un aumento de diez céntimos de peso por libra, despachándose a tres reales las hogazas grandes.

Dícese que mañana volverán a encender los hornos de la capital.

El gobernador civil, secundado por el diputado a Cortes Sr. Cobán, hace gestiones para solucionar satisfactoriamente el asunto.

Los de Reus le han remitido el siguiente expresivo despacho: Reus 28. Noventa notarios, por conducto de su órgano en la Prensa, felicitan con entusiasmo al Sr. ministro de Gracia y Justicia, por el Real decreto que acaba de publicar para regeneración de la clase notarial.—Gubier.

DESGRACIA

Entre militares

DE NUESTRO CORRESPONSAL

San Sebastián 2 (7,10 m.). Cerca de Irún ha arrollado el tren a un individuo, que, en grave estado, ha ingresado en el hospital.

Me cuentan que se ha desarrollado un lamentable incidente en el que figuró un jefe excedente de Infantería que repudió a un cabo de Carabineros por suponer que no le había querido saludar. Repudió la reprensión a unos soldados de Caballería y Artillería, interviniendo el público y el colador.

Se dice que medió agresión de superior a inferior, y como del asunto circularían varias versiones y no lo he presenciado, telegrafo sólo a título de rumor, acogiéndole las diferentes versiones con la reserva debida.—Urrutegui.

LO DE VENEZUELA

DE LA AGENCIA FABRA

Cámara de los Lores. En la sesión de anoche, contestando el ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Llanos, a las censuras que varios oradores han dirigido al Gobierno con motivo del conflicto venezolano, justificó la necesidad de la cooperación de Alemania en el mismo, negando que esta potencia tuviera los propósitos que sin razón se le han atribuido.

El orador añadió que tampoco es cierto que Alemania tratara de obtener la concesión de un depósito de carbón en alguno de los puertos de Venezuela.

CAMBIO PRESIDENCIAL

DE LA AGENCIA FABRA

Un despacho de San Salvador anuncia que el general Regalado ha hecho entrega de la presidencia de la República del Salvador al Sr. Escalón, recientemente elegido para aquel puesto.

El telegrama dice que el cambio presidencial se ha efectuado con la mayor tranquilidad, y añade que desde hace cincuenta años esta es la primera vez que dicho acto no ha ocasionado conflictos de orden público.

El Estado encuentra el dinero que quiere a 4 por 100. Pongamos, sin embargo, que lo adquiere al 4 y 1/2. Los 412 millones le costarán 18,5 al año; la fuerza utilizable que puede vender le llegará a producir cuatro millones más. ¿Es negocio?

Pues ahora ¡juntos los alarmados a ese beneficio! El monto del aumento de tributación, de riqueza nacional, de cosechas, de bienestar para todos y acabarán por perder el miedo a los gastos de este linaje. Los 412 millones, bien aplicados a obras de esta clase, producirán al Estado grandes beneficios. Es un dinero colocado con usura.

Estas vulgares consideraciones no han de tomarse como una defensa del plan oficial. Con ellas sólo nos proponemos demostrar que es preciso gastar en mejorar la producción nacional y que los gastos de esta clase no deben asustar a nadie, pues son tan reproductivos que aventajan a San Bruno.

Después de tanto hablar de agua, nada más oportuno que decir algo del vino. ¿Andan el agua y el vino tan asociados en Madrid?

En 1899 enviamos a Francia vinos por valor de 137,3 millones de francos; en 1900 quedó esa cifra reducida a 82,6 millones; el 1901 bajó a 31,5 millones, y así continuamos bajando.

Esta baja es natural, y a ella contribuyen la reconstitución del viñedo francés y las medidas arancelarias de la vecina República para proteger su producción agrícola. Estos dos factores tienen tal carácter de permanencia, que quitán toda esperanza de que volvamos a los tiempos antiguos, en que ese mercado absorbía toda nuestra producción.

Pero no hay que desesperar. El año 1901 Francia ha enviado a Inglaterra 56 millones de francos; a Bélgica, 41 millones; a Alemania, 27 millones; a Suiza, 13 millones; a los Estados Unidos, 8 millones, y otros menos importantes.

Todo lo cual indica que hay otros mercados importantes para la producción vinícola. El secreto está en conquistarlos.

CONFERENCIAS TELEFÓNICAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Con motivo del mal estado de las líneas a causa del temporal reinante, no hemos podido celebrar nuestra diaria conferencia telefónica con Barcelona. A duras penas nos hemos entendido con nuestros corresponsales de Bilbao y Valencia.

Sin duda por esto mismo recibimos muchos menos telegramas que de ordinario.

BILBAO

Retraimiento de los socialistas. La Cooperativa de luz eléctrica. Junta del Censo. Un crimen. Temporal.

A las dos de la madrugada duró la reunión celebrada por el partido socialista. Según mis noticias, lo acordado en firme ha sido recomendar al elemento obrero el completo retraimiento en las próximas elecciones, y que los concejales socialistas presidan las mesas electorales que les correspondan.

Este acuerdo ha sido muy comentado por los elementos liberales.

Se ha comenzado a hacer el reparto a domicilio de las titulares de acciones para la suscripción del capital social de la nueva Cooperativa de alumbrado eléctrico que se trata de crear en Bilbao.

A las dos de la madrugada se suspendió la reunión de la Junta provincial del Censo, convocada para proclamar candidatos y designar los interventores en las elecciones provinciales.

La segunda operación fué muy laboriosa, debido a que los candidatos bizcainos hacían la designación de palabra en vez de hacerlo por escrito, como lo han verificado los demás.

Esta mañana, a las nueve, volvió a reunirse la Junta.

En el taller de alpargatería de don José San Pedro se ha cometido un horrible crimen.

Dos operarios en el mismo, llamados José Arana y Félix Mendía, parece que tenían resentimientos producidos por un altercado habido entre ellos en los pasados días de Carnaval.

Anoche, a las ocho y cuarto, José Arana estaba haciendo unas abarcas y tuvo unas palabras con su compañero de trabajo. Este, blandiendo una cuchilla del oficio, se precipitó sobre su contrincante, causándole varias heridas gravísimas.

Arana ingresó en el hospital, vertiendo abundante sangre, y si no falleció fué por habersele contenido a tiempo la terrible hemorragia que le sobrevino.

El agresor Mendía, que intentó escapar, fué preso por la Policía.

Hace un horroroso temporal de agua y viento.

Ayer y esta mañana han sido muchos los cristales rotos, los techumbres arrancadas y los árboles tronchados.—Acha.

VALENCIA

Por el Papa. Polígono incendiado. Los republicanos. Los señoritos rateros de Madrid

A las 12,50 de la tarde. El día ha amanecido nublado. Hace un viento muy fuerte, verdaderamente huracanado, que levanta gran polvareda, haciendo molesto el tránsito por las calles.

Con gran solemnidad se ha celebrado el Te Deum por el XXV aniversario de elevación al pontificado de León XIII.

Asisten el prelado de la diócesis, las autoridades y muchos fieles.

El templo está lleno de bote en bote.

Las campanas de las iglesias no han cesado de volar en un momento durante la celebración del Te Deum.

Son muchas las casas que ostentan colgaduras.

Esta tarde se verificará la fiesta literaria en el Claustro del Patriarca.

El prelado pronunciará un discurso, y luego hablarán los presidentes de las Sociedades católicas.

Ha sido destruido por un incendio el polígono del Micalar.

Se dice que el siniestro fué intencionado. La familia que habitaba la casa del polígono logró salvarse.

Las pérdidas son de consideración.

Los Sres. Menéndez Pallares y Blasco Ibáñez habrán estado en el Circo de la calle de Palomar.

El miércoles saldrá para Madrid el Sr. Pallares.

Los amigos de Soriano no cejan en su campaña y han publicado una hoja proclamando la candidatura de aquel por Valencia para diputado a Cortes.

Los republicanos de Chiva y Carlet se reunirán el próximo domingo para proclamar al candidato a la diputación a Cortes.

La Universidad popular ha suspendido sus lecciones hasta el lunes próximo.

El Noticiero de hoy titula su fondo Injusticias de la justicia, y en él se ocupa de los señoritos rateros presos en Madrid por robar

ALPARGATEROS EN HUELGA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Elche 3 (10,45 m.). A consecuencia de haber despedido a un operario en la fábrica de alpargatas de Heliodoro Vidal, se han declarado en huelga todos los obreros restantes, a los que sostienen los compañeros del gremio.

Los gremios de la industria alpargatera y de costureros han celebrado varias juntas, sin conseguir llegar a un acuerdo.

Los costureros que trabajan a destajo acordaron no trabajar solamente para ganar cinco reales diarios, con lo que se perjudican ellos y perjudican a los fabricantes, porque con ello se les escasea las primeras materias.

Se siente general malestar y se teme un cierre general de fábricas de alpargatas.

La medida acarrearía innumerables perjuicios, por depender esta población casi completamente de dicha industria.—Grau.

EL DÍA EN PROVINCIAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Huelga terminada

Orense 3 (11,17 t.). Se ha solucionado la huelga de los panaderos, cociendo hoy los hornos y despachándose pan a los precios corrientes. El pueblo recobra los ánimos perdidos. Es muy elogiado el gobernador por sus medidas previas, así como el diputado Sr. Cobán, que, con poderes de los ayuntamientos de los Consumos para arreglar el conflicto, ayudó poderosamente al éxito.

En cambio, el alcalde es censurado duramente por el vecindario por su falta de energía.

Se piensa establecer una tahona reguladora, con objeto de prevenir nuevas huelgas.—Neira.

El Sr. Merino en León. León 3 (10,27 m.). Ha llegado a ésta D. Fernando Merino, que está recibiendo a todas horas demostraciones de afecto de todas las clases sociales sin distinción de partidos.

El Sr. Merino viene a ésta por primera vez después del fallecimiento de Sagasta.—Corresponsal.

Fiesta religiosa

Coria 3 (11,40 m.).

Se ha verificado en la catedral una solemne función jubilar en honor del Papa.

Al acto ha asistido extraordinaria concurrencia, entre la cual se contaban las autoridades y el prelado.

La ciudad está engalanada.

Esta noche se repetirá la Iluminación general.—Menéndez.

Elecciones. Juez especial

Málaga 3 (10,40 m.).

Reunida la Junta del Censo se han proclamado los candidatos, sin incidentes.

El juez del distrito de la Merced, señor Ruiz Carra, ha sido llamado por telegrama por el presidente de la Audiencia de Granada para encargarse como juez especial de un importante proceso.—Alfonso.

Reconocimiento. De viaje

Barcelona 3 (4,15 t.).

